

HUESCA

La mujer vence al caballo en su primera participación en el singular desafío de Lanaja

La falta de herraduras del equino y una caída de la amazona contribuyeron a que las atletas lograran su gesta

LANAJA. La mujer venció al caballo. Por primera vez en sus 16 años de historia, las féminas cogieron ayer las riendas del singular desafío hombre contra caballo de la localidad de Lanaja y, al contrario de lo habitual, las atletas fueron capaces de superar al equino y además, hacerlo con más de una vuelta de diferencia. Es la cuarta vez (aunque en las tres anteriores fueron hombres) que el animal es derrotado.

Al contrario de lo ocurrido en las quince ediciones anteriores, la emoción se esfumó en los primeros metros. El equipo de relevistas, que estuvo formado por seis corredoras del club Scorpio (Zaragoza), adquirió pronto una importante ventaja sobre Káiser y su amazona, Carmen Mancha, que se vieron incapaces de seguir el ritmo de las corredoras.

Para igualar fuerzas, los organizadores optaron por obligar al caballo a recorrer alrededor de 30 metros más por vuelta y para ello, convirtieron en un esquinado vértice una de las curvas del circuito. A ello, hubo que sumar las dificultades del animal para tolerar sin herraduras la dureza del terreno e, incluso, a tres vueltas del final, la caída de la amazona por la rotura de un estribo. Aunque la carrera pudo reanudarse sin más complicaciones, nada salió sobre lo previsto y el numeroso público reunido se quedó sin disfrutar de la potencia del pura sangre inglés, que corrió varios años en el hipódromo madrileño de la Zarzuela y que se enfrentaba por primera vez a este atractivo reto.



La corredora Lina Díaz corrió el primer relevo y consiguió una ventaja inicial sobre el caballo. PATRICIA PUÉRTOLAS

Precisamente, la amazona, que salió ilesa de la caída, reconocía haber cometido algunos errores de principiante. «Aunque es un caballo muy fuerte, se iba quejando por las piedras del terreno y hubiera necesitado llevar herraduras. Además, en la zona del vértice, el público concentrado despistaba algo al animal. A pesar de ello, ha sido una prueba muy bonita y me alegro de haber participado», aseguró Mancha, de origen extremeño y afincada en la vecina localidad de Alcubierre.

En total, corredoras y caballo recorrieron 12 vueltas en un circuito de alrededor de 180 metros. Al finalizar, las atletas se mostraron «satisfechas», si bien insistieron en la complejidad del desafío. «Aunque desde fuera haya parecido sencillo, hemos tenido que exprimirnos al máximo y sudar la camiseta. A priori, el caballo es más rápido y desconocíamos cómo iba a reaccionar. No obstante, hemos podido coger ventaja muy pronto y aguantar hasta el final», explicó Lina Díaz,

integrante del equipo de relevistas y la primera en medir sus fuerzas frente al animal. El grupo de corredoras, que atesoran varios títulos a nivel nacional, se completó con Nieves Mayo, Anaís Cazo, Laura Villén, Elisa Cortés y Lucía Goyanes.

La XVI Carrera Hombre contra Caballo estuvo organizada por el Ayuntamiento y un nutrido grupo de vecinos de Lanaja, que están relacionados con el atletismo y el mundo equino. «Al igual que cada año, hemos intentado igualar

las fuerzas entre animal y corredor y al final, quizás por algún tipo de lesión o la falta de herraduras, el caballo ha estado por debajo de sus posibilidades y la diferencia ha sido mayor de la prevista», explicaba una de las integrantes del colectivo organizador, María Luisa Novellón. «A pesar de ello, ha sido bonito, especialmente por haber conseguido introducir a la mujer, que lo merecía y que debe seguir teniendo su parte de protagonismo», añadió.

Homenaje a los primeros

Además de ello, otra novedad fue el regreso de la prueba a su escenario original, la era Bastarás, en la que se disputó el primer desafío hombre contra caballo en el año 1952. Todo comenzó con una apuesta. En concreto, el alcalde de Lanaja, Jesús Abad, apostó con el médico Serafín Gazol a que el vencedor de la carrera pedestre sería capaz de ganar a un caballo y finalmente, el reto se llevó a cabo. El hombre fue Alberto Murillo, de Lecínena, y el caballo estuvo montado por Jenaro Cazarro. La carrera constó de 25 vueltas y, como ha ido ocurriendo en la mayoría de las ocasiones, venció el caballo.

Precisamente, recordando los inicios, la prueba de ayer incluyó un homenaje a los primeros retadores y en su nombre, recogieron una placa conmemorativa Alberto Murillo, hijo del corredor, y José Ángel Cazarro, sobrino del jinete, que agradeció el gesto y deseó que la tradición perdure.

PATRICIA PUÉRTOLAS

Unas 10.000 personas en la Jornada de la Familia de Torreciudad

Muchos fieles entregaron alimentos para los más necesitados en la ofrenda

TORRECIUDAD. La Jornada Mariana de la Familia de Torreciudad suma una edición más y lo vuelve a hacer con éxito. Fueron cerca de 10.000 las personas que desde diferentes puntos de España acudieron al santuario altoaragonés para participar en la cita. Fue un día festivo en el que hubo misa, ofrenda y rosario, pero también actuaciones lúdicas y musicales para los más pequeños. El arzobispo de Pamplona, Francisco Pérez, fue el encargado de officiar la eucaristía y en ella pidió «solidaridad».

Y no faltó la colorida ofrenda a la Virgen. Hubo centros de flores, pero sobre todo alimentos que se destinarán a las familias necesitadas: espárragos de Navarra, un jamón de Teruel, navajas gallegas, aceite y olivas de Andalucía, embutidos de Vic o miel de La Alca-



Tanto la misa como el rosario (en la imagen) se celebraron en el exterior del santuario. JOSÉ ALFONSO ARREGUI

ria. El Ayuntamiento de Secastilla, municipio al que pertenece Torreciudad, se sumó a la iniciativa y llevó aceite, vino, uvas y repostería artesanal.

Los 10.000 participantes procedían principalmente de Aragón, Cataluña, Madrid, Valencia y Navarra, comunidad de la que llegó un numeroso grupo de fieles para acompañar a su arzobispo. Pero también llegaron familias de Andalucía, Murcia o Galicia. La organización destaca que, aunque la mayoría optó por el automóvil, también llegaron al santuario 100 autobuses de grupos organizados por colegios, asociaciones o parroquias que aprovecharon el viaje para conocer la comarca.

En la organización de la cita colaboraron más de 150 voluntarios que se distribuyeron por aparcamientos y accesos al santuario, guardería, información a los peregrinos, distribución de folletos y sillas, o en el parque infantil.

HERALDO